

Barcelona, 25. 7. 25.

Muy señor mío,

El día antes de salir de Barcelona la señora Fridman tuvo ocasión de tocar su último concierto para violín solo delante Pau Casals despertando vivo interés y siendo muy elogiada. Tocaba además, para los señores Casals y Planell, su tercera sonata para piano que también gustó mucho. No puedo decirle más elogios pero le mejor se informe cerca de los señores Casals y Planell cuando se le ofrezca la ocasión, de la mejor manera para conseguir que tenga la señora Fridman ocasión de tocar públicamente composiciones suyas juntas con obras clásicas. No dudo un instante — y esto es también la opinión de Pau Casals — que tales audiciones gustarían muchísimo al culto público catalán que tan vivamente se interesa a la música.

Volveré a Barcelona el 15 de agosto y entre tiempo quedo en A. S. p. e. i. m.

Stuch.